

Elke Montanari



Crece en una familia bilingüe



La educación plurilingüe
en casa y en la escuela

ceac familia

*Dedicado a Luisa, Valerio y Alessio
y a todos los niños que viajan para descubrir el mundo.*

Título original: *Mit zwei Sprachen groß werden*

© 2002 por Kösel-Verlag GmbH & Co., München

© Ediciones Ceac, 2007

Planeta DeAgostini Profesional y Formación, S.L.

Avda. Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona (España)

Para la presente edición en lengua castellana

www.editorialceac.com

info@editorialceac.com

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de los ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Traductor: José Dimas Borja Álvarez

Producción editorial: EdiDe

ISBN: 978-84-329-1864-3

Depósito legal: B-22.324-2008

Impreso en España por Book Print Digital

Prólogo

En Alemania, el plurilingüismo afecta solamente a un sector minoritario de la población. Pero, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de un país plurilingüe? En realidad, cuando se aplica esta expresión se suele pensar en países como Suiza o Bélgica, en el llamado «crisol» norteamericano o, tal vez, en los distintos estados del continente africano. En Alemania, quienes hablan en otras lenguas distintas del alemán y los sectores de la población que hablan indistintamente en dos o más lenguas no han estado tan presentes en la conciencia colectiva como para haber tenido la oportunidad de dejar su impronta en la mentalidad general del país. Aunque últimamente el debate desatado en Alemania ha demostrado con claridad que es un país con un gran número de inmigrantes, se dedica relativamente poca atención al fenómeno del plurilingüismo, a pesar de que la cuantía y la importancia de la población procedente de otras culturas han aumentado enormemente. Este incremento se ha puesto en evidencia en el curso de los debates surgidos con motivo de la aprobación de la Ley de Inmigración. Así, por ejemplo, en el informe de la Comisión Independiente sobre Inmigración (Comisión Süßmuth), no se dedica ninguna atención a este tema. Solamente se hace hincapié expresamente en la «incuestionable» necesidad de que los inmigrantes aprendan alemán. Da la impresión de que es necesario elegir entre todas las lenguas y decidirse por una de ellas. Apenas se le presta atención a la solución más fácil y natural, como es el plurilingüismo. Ahora bien, adoptar esta salida significaría que debería fomentarse no sólo el aprendizaje de la lengua alemana, sino también el de las lenguas de origen de los distintos ciudadanos que conviven en el país germano.

Sin embargo, tampoco se puede decir que en Alemania no se haya tratado nunca el tema del plurilingüismo. Se podría afirmar que actualmente parece haber un amplio consenso en que los niños alemanes deberían aprender otras lenguas, además del alemán, con mayor intensidad que hasta ahora. Es fácil

hallar los motivos de tal acuerdo en las relaciones cada vez más estrechas entre los países que componen la Unión Europea, así como en la necesidad de hacer frente y de adaptarse al fenómeno de la globalización. Estancias más prolongadas en el extranjero, así como estar preparados para emplear otros idiomas en el puesto de trabajo situado en el propio país, son exigencias que ya no se pueden restringir a un pequeño grupo de trabajadores con altas calificaciones profesionales. A tal efecto es necesario crear con gran rapidez un número cada vez mayor de parvularios, academias y escuelas que sean bilingües.

Si tenemos en cuenta este panorama, resulta asombroso comprobar cómo el plurilingüismo existente actualmente en Alemania ha recibido comparativamente poca atención y escaso apoyo. Este fenómeno es una de las consecuencias del acercamiento entre los países europeos y la globalización mundial, y ofrece un potencial enorme desde el punto de vista cultural y económico. Su fomento favorece los intereses de la totalidad de la población. La organización de cursos de lengua alemana sirve para resolver el problema solamente a medias.

La tarea probablemente más importante consiste en promover que haya niños criados en dos o más lenguas. En tales casos, el plurilingüismo se desarrolla en el seno de familias que viven en un entorno predominantemente monolingüe, tanto si ambos progenitores hablan otra lengua como si uno de ellos, o incluso los dos, habla alemán. Los padres deben resolver una serie de problemas prácticos, y enfrentarse a sus propias dudas sobre la posibilidad de criar a sus hijos en dos lenguas distintas y a las reservas y los prejuicios del entorno monolingüe. Muy a menudo se sienten muy solos a la hora de enfrentarse a sus preguntas y sus dudas; en tales casos, es normal que se rindan ante la presión exterior que les fuerza a adaptarse al entorno monolingüe. Las consecuencias de tomar tal decisión pueden ser profundamente negativas, tanto para ellos, cuya lengua dejan de emplear, como para los niños, a quienes se les ponen dificultades para acceder a la cultura de sus padres.

Esta situación es tanto más lamentable por cuanto muchos de los posibles problemas se podrían resolver y, por lo tanto, eliminar muchas de las dudas que hacen referencia a la dificultad de que los niños aprendan dos o más lenguas desde su más tierna infancia. Los estudios lingüísticos y, sobre todo, sociolingüísticos han presentado durante los últimos 25 años los resultados de sus investigaciones, los cuales no dejan lugar a dudas sobre el hecho de que la

capacidad de hablar de los seres humanos significa que tenemos predisposición al plurilingüismo, es decir, que tenemos la aptitud de adquirir simultáneamente dos o más lenguas.

Los estudios y las investigaciones anteriores habían dado a entender que una de las lenguas no se llegaba a aprender de manera completa y que el desarrollo intelectual del niño podía verse perjudicado al exigírsele un esfuerzo superior a sus posibilidades. Actualmente sabemos que los supuestos déficits en el dominio y la comprensión de las lenguas, si es que realmente existen, no tienen su causa en el plurilingüismo. En los estudios publicados hace ya algún tiempo parecía haberse comprobado que los resultados escolares obtenidos por los niños bilingües eran inferiores a los de los demás. Ahora bien, los niños que fueron objeto de estas investigaciones pertenecían a grupos de inmigrantes con unas fuertes carencias económicas, pertenecientes a estratos poco favorecidos socialmente, cuyos resultados escolares en realidad no se distinguían de los de los niños monolingües pertenecientes a estratos sociales parecidos. A menudo se atribuye al plurilingüismo la aparición de trastornos en el desarrollo de los pequeños (tanto reales como supuestos), como la tartamudez o el retraso en empezar a hablar, sin haberse demostrado nunca desde un punto de vista científico que haya ninguna correlación entre la supuesta causa y el defecto detectado. Sin embargo, otros estudios más rigurosos que han comparado a los niños plurilingües con niños monolingües de la misma edad han logrado rebatir estas afirmaciones y disipar todas las dudas al respecto.

En el campo de la investigación sobre el plurilingüismo infantil, domina actualmente la opinión unánime de que los niños que se han criado desde su nacimiento con dos (o incluso más) lenguas familiares, las distinguen sin ningún esfuerzo especial y desarrollan conocimientos lingüísticos separados, sin que para ello sean necesarios sistemas especiales de formación o intensas medidas de fomento. Lo verdaderamente importante es que el dominio gramatical de cada una de las lenguas se corresponda con el que poseen los niños monolingües de parecido estrato social en su única lengua. Evidentemente, esto no quiere decir que todos los niños empleen tales posibilidades con la misma soltura y habilidad que cuando utilizan sus respectivas lenguas, pues esto mismo cabe afirmar de los niños monolingües. Cada uno aprende a tener destreza en el empleo de la lengua o lenguas de una manera distinta, y las apti-

tudes expresivas van variando a lo largo de la vida. Sin embargo, la capacidad humana de aprender idiomas está a disposición de todos y permite adquirir una, dos o incluso tres lenguas especialmente durante la niñez. Como es natural, los adultos también podemos aprender otras lenguas distintas de la nuestra pero, como hemos podido comprobar en nuestra propia carne la mayoría de nosotros, los resultados que se obtienen en la edad adulta no son ni mucho menos tan buenos como los logrados durante la niñez.

Por éstas y otras razones parecidas, consecuencia de la dedicación al estudio de los niños plurilingües durante bastantes años, se puede deducir fácilmente que la crianza plurilingüe de los niños ofrece posibilidades que no se pueden alcanzar de otra manera más que haciendo esfuerzos mucho mayores, si es que realmente se llegan a lograr resultados comparables. Estos conocimientos seguirán sin producir ningún efecto de valor si no se ponen a disposición de los directamente afectados, en este caso los padres y los educadores, principalmente.

El mérito más destacado del libro de Elke Montanari es precisamente el de transmitir estos conocimientos. La autora ha logrado resumir la bibliografía científica en la que se ponen a disposición de las personas interesadas una gran variedad de conocimientos de gran utilidad en la educación plurilingüe, sin por ello haber simplificado, hasta hacerlos irreconocibles, los resultados a los que ha llegado la investigación científica. Para conseguirlo ha sido fundamental no sólo haber recibido formación especializada, sino también el hecho de disponer de una amplia experiencia profesional, de la que da cumplida muestra a través de numerosas citas y ejemplos a lo largo del texto, haciéndolo así más rico, ameno y fácil de leer. Por todo ello, no puedo menos que desear que este libro tenga muchos lectores y asegurarles que les resultará divertido y obtendrán provecho de su agradable y estimulante lectura.

Prof. Dr. Jürgen M. Meisel
*Universidad de Hamburgo,
Instituto de Lingüística Románica/
Sección Especial de Investigaciones
y Estudios sobre Plurilingüismo*

Acerca de mí misma y de este libro

Estudié lingüística en Berlín y me abrí paso en mi vida profesional a través de la enseñanza. A los pocos años conocí en Italia a quien sería mi marido. Nos casamos y, cuando se anunciaba la llegada de nuestro primer hijo, nos planteamos las cuestiones que todos conocemos: ¿debemos criarlo en dos lenguas?, ¿cómo lo conseguiremos? Volví a recuperar mis viejos libros de lingüística de mi época de estudiante y adquirí nuevos conocimientos, con los que descubrí hasta qué punto había ido avanzando la investigación en este ámbito.

Actualmente tengo tres hijos. Hablan alemán e italiano. A veces se comportan de modo parecido a lo que dicen mis libros, pero la mayoría de las veces la verdad es que no es así.

A medida que fui participando en numerosos seminarios y talleres con expertos y padres de familia, muchas de mis ideas fueron madurando y ampliándose. En este libro he reunido nuestros conocimientos, nuestras reflexiones y pensamientos, así como nuestras discusiones. Lo he descrito todo de la manera más clara y comprensible que he podido. Ya hay mucha bibliografía dirigida a los especialistas. Este libro debe servir de puente de ida y vuelta: de la vida real a la investigación y, a la inversa, de la investigación a la realidad.

Lo he escrito pensando en los padres de familia, en los abuelos, en las cuidadoras de los pequeños que ejercen de madres durante el día mientras la madre verdadera está ausente, en los amigos y amigas, en los educadores y educadoras, en los maestros y maestras, y en todos aquellos que tengan que relacionarse con niños que hablen o se estén criando en varias lenguas a la vez. También he tenido en cuenta a los estudiantes con el fin de que les sirva para introducirse sin agobios en el fascinante mundo del plurilingüismo.

He puesto ejemplos en muchas lenguas, y de este modo es fácil adaptar los contenidos a la situación de cada uno de los lectores. Todos los idiomas tienen la misma importancia y el mismo interés, pero no podemos disponer de un espacio infinito. Si usted no vive en un país de lengua alemana, todo lo que aquí se refiere al alemán también puede aplicarlo a su propia lengua escolar y a la de su entorno.

¡Diviértase leyendo!

Elke Montanari
www.mehrsprachig.info



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

que mi marido entiende el holandés, solamente lo sabe hablar un poco. ¡Bastante tiene con el alemán y el italiano! No tenemos una lengua familiar común. Sobre este tema hemos hablado mucho este último año.

Me he criado en una ciudad bilingüe, en Bruselas. Quizá por eso no me resulta difícil pasar de una lengua a otra. Mi marido se ha criado en un ambiente monolingüe y le altera sentirse rodeado por varias lenguas a la vez.

Laurette, Frankfurt

Vamos cambiando y los hijos van creciendo. Aparecen nuevos amigos, el parvulario, luego la escuela, la familia va en aumento o va evolucionando. Todo eso influye en nuestra manera de comunicarnos. Lo que hemos decidido hoy, puede que sea lo más apropiado ahora mismo pero no sirva dentro de unos cuantos años. Por eso resulta tan emocionante observar la manera en que va evolucionando el plurilingüismo: se está renovando constantemente.

Katrin-Jane tarda más en empezar a hablar pero, ¿es más inteligente?

Hay muchas opiniones, libros y trabajos de doctorado que tratan de la siguiente cuestión: ¿los niños que hablan varias lenguas tienen un desarrollo distinto del de los que solamente saben una lengua? Los últimos resultados obtenidos por los estudios de investigación relacionados con esta cuestión demuestran que los niños criados en varias lenguas son tan distintos entre sí como los que se han criado en un ambiente monolingüe. No tardan más en empezar a hablar, el momento en que lo hacen varía de niño a niño. No son ni más flexibles ni más inteligentes, aunque no falte quien les atribuya mayor vivacidad. Tienen las mismas dificultades para hablar o escribir que los demás niños de su edad. Pueden ser niños juguetones o tranquilos, alegres o reflexivos, y no sufren dificultades de identidad o confusiones de personalidad.

La variedad lingüística forma parte de la realidad en la que vivimos, es una parte de nuestra vida, o ¿es que los niños tienen que jugar con su abuela con un traductor al lado? ¿Queremos emplear en casa una lengua aprendida o bien

nuestra propia lengua, la que nos resulta más íntima y familiar? El número de lenguas que hablamos entre nosotros pocas veces es una decisión libre. A menudo es sencillamente necesario.

En mi familia nadie se propuso marcarse el plurilingüismo como una meta. Antes de cumplir los 9 años de edad, viví con mi familia en distintos países de habla inglesa. Si hubiésemos vivido en Bélgica, no se hubiera producido el plurilingüismo. No fue nunca un objetivo, fue inevitablemente un resultado.

Jean-François, belga residente en Frankfurt, habla alemán, inglés, francés y castellano, y lee portugués

Haberse criado en varias lenguas proporciona muchas ventajas; pero a veces no deja de resultar difícil. Veamos este asunto con mayor detalle.

1 + 1 = 2: ¿cuándo se es bilingüe?

Kemal tiene 8 años. En casa hablamos en turco y alemán, nuestra familia es numerosa. La maestra dice que va muy bien en la escuela y que hace pocas faltas en los deberes. Cuando habla con nuestros parientes de Ankara, no siempre le sale del todo bien. ¡Pero es estupendo contando chistes en turco!

Ülkü, Berlín

¿Cuándo es alguien bilingüe? Los estudiosos del tema no se ponen de acuerdo en esta cuestión. Depende de lo que se entienda por bilingüismo. A unos les basta con unas cuantas palabras farfulladas más o menos bien en otro idioma, mientras que otros opinan que el bilingüe debe ser alguien que tenga las aptitudes de dos monolingües en una sola persona. Entre ambos extremos existe infinidad de matices intermedios. Tanto si nos decidimos por una u otra definición, por la exigente o por la laxa, podemos afirmar que la

mayoría de los seres humanos son bilingües o plurilingües. Ser monolingüe constituye una excepción, e incluso en la Europa monolingüe hay muchas regiones que hablan más de una lengua: vasco y francés o castellano, catalán y francés o castellano, etc.

Mucho más importante es lo siguiente: ¿sé decir lo que quiero y conseguir lo que quiero?, ¿puede organizar mi hijo su vida diaria en las lenguas que escucha a su alrededor?, ¿aprende bien lo que le enseñan en la escuela y hace sus deberes?, ¿qué tal habla en casa cuando nos ponemos a charlar?, ¿hay de vez en cuando cosas que no entiende, como en todas partes, o tenemos la impresión de que no nos entendemos mutuamente hablando en casa? Si somos sinceros, los padres de familias monolingües también se enfrentan con estas dificultades y se preguntan por qué es tan inaccesible su hijo adolescente.

Entre los plurilingües se dan toda clase de matices. Todavía hay quienes piensan que los bilingües son una suma, $1 + 1 = 2$, es decir, algo así como dos monolingües en una sola persona. Esta descripción es demasiado simple para retratar la realidad. El bilingüe equilibrado, cuyo fantasma suele figurar en la bibliografía especializada, no es más que eso, un fantasma, no un ser humano de carne y hueso. Muy raras veces consigue una persona dominar dos lenguas con la misma soltura y corrección. La mayoría de los que hablan en varias lenguas saben contar cosas distintas en lenguas diferentes. Suelen desarrollar lenguas fuertes y lenguas débiles. Hay cosas que suenan mejor en una lengua y otras en la otra.

De las condiciones en las que viva Kemal dependerá que acabe sabiendo leer y escribir tanto en alemán como en turco, y que sea capaz de comprender bien conversaciones complicadas en ambas lenguas. Tanto en un caso como en el otro, seguirá siendo bilingüe. A veces se dan condiciones casi inmejorables, y por eso el éxito resulta más fácil de alcanzar. En cambio, otras situaciones lo ponen todo mucho más difícil.

Aunque a veces emplee alguna palabra de una manera distinta a como lo hace su profesor, Kemal, que asiste a clase en una ciudad alemana, juega con sus compañeros en alemán y habla por teléfono en turco con su abuela, sabe mucho más que muchos adultos que tienen que contentarse con una sola forma de hablar.

Resumiendo

A todos los miembros de la familia debe gustarles hablar y mantener conversaciones en distintas lenguas. Las teorías que afirman que los niños que hablan varias lenguas se desarrollan de distinto modo que los que hablan una sola lengua son erróneas, ya que en términos generales todos los niños se crían y se desarrollan igual. Tampoco es cierto que un niño bilingüe sea la suma de dos monolingües. Lo que ocurre es que la persona que habla dos o más lenguas escoge la más apropiada en cada ocasión, de manera que emplea una u otra en función de con quién esté hablando y sobre qué tema. En el mundo, el plurilingüismo es la normalidad, mientras que las personas monolingües son la excepción.

¿Por qué hay niños que aprenden con mayor facilidad que otros?

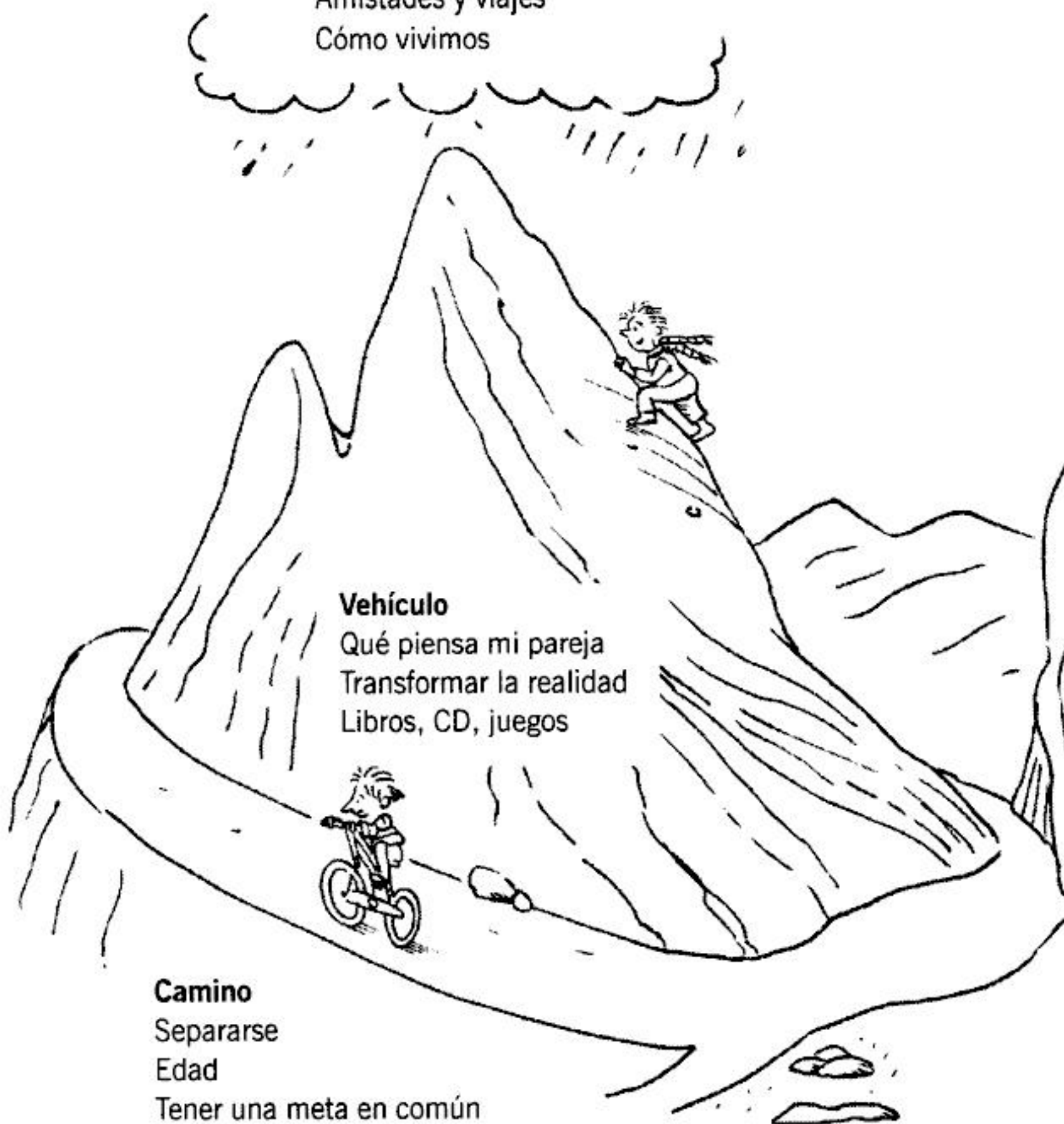
La montaña de la lengua

No hay dos situaciones lingüísticas iguales. Hay casos en los que todas las circunstancias son favorables, mientras que en otras ocasiones lo son menos. Es lo mismo que ocurre cuando uno sube a una montaña por una carretera, cómodamente en su vehículo, y otro tiene que escalar por un sendero tortuoso.

En la figura de la siguiente página vemos a una chica en bicicleta subiendo por un camino en unas condiciones favorables. En estos momentos, todavía se encuentra más alejada de la cumbre que el escalador, pero pronto habrá llegado más arriba que él, pues avanza con rapidez. Sin embargo, necesita seguir una ruta marcada, ya que si el camino se acaba tendrá que bajar de la bicicleta y seguir a pie. El escalador, por el contrario, va ascendiendo poco a poco, sumergido en un gran desafío personal. Tal vez la chica que va en bicicleta llegará antes que él a la cima, pero el escalador conocerá mejor el camino porque habrá seguido paso a paso todo el recorrido.

Tiempo

Prestigio de la lengua
Qué opinan los demás
Amistades y viajes
Cómo vivimos



Vehículo

Qué piensa mi pareja
Transformar la realidad
Libros, CD, juegos

Camino

Separarse
Edad
Tener una meta en común
Mi idioma
Nuestras conversaciones
Estar juntos

Crece con varias lenguas:
es como subir a una montaña; influyen muchas circunstancias.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

olacak ve dolayısıyla da Toplu-
luğun resmi diller ailesine Türk-
çe de girecek. Bana göre, bu
gerçeğin gözönünde tutularak,
Türkçe'nin burada da kollanıp
beslenmesi gerekir.

Hatta Avrupa'nın bir avantajı
var; o da bugün bu kıtada kö-
keni Türkiye'den olan 3,5 mil-
yona yakın insanın yaşaması.
Onların burada doğup büyü-
yen çocuklarının, her ne kadar
halen yaşadıkları ülkelerin di-
lini anadil gibi iyi kullanıyorsa
da, Türkçe'ye yatkın olmaları,
köken bilgiye sahip olmaları,
aslında iyi avantaj. Bu dilin
gelecekteki Türkiye AB
ilişkileri gözönüne alınarak
desteklenmesi gerekir.

O ülkelerle Batının her alan-
daki işbirliğinde, burada
doğup büyümüş Türk gençleri
önemli bir köprü görevi üstle-
nebilir. Bütün bu çıkarları
gözönüne alarak, Türkçe'nin
AB içinde gelişmesine zemin
hazırlanmalıdır.

de las lenguas oficiales de la Comu-
nidad. En mi opinión, la lengua tur-
ca debe ser protegida y fomentada
desde este punto de vista. En Europa
viven unos 3,5 millones de personas
procedentes de Turquía. Aunque los
niños que han nacido y se han criado
aquí dominan la lengua del país en el
que viven tan bien como su propia
lengua materna, les resultará una
gran ventaja comprender el turco y
aceptar conscientemente su identi-
dad étnica y cultural. El turco debe-
ría ser fomentado a la vista de las
futuras relaciones entre Turquía y el
resto de países de la Unión Europea.
En todos los ámbitos y sectores de
la colaboración de Occidente con
estos países, los jóvenes turcos que
se han criado aquí podrían asumir
una labor importante de intermedia-
ción. Si tomamos en consideración
todos estos intereses, es necesario
que se vaya preparando un campo
que favorezca el desarrollo del turco
en la Unión Europea.

Mehmet C., Langen¹

Podemos hablar entre nosotros de este asunto e indicar a los niños desde
muy pequeños que damos el mismo valor a todas las lenguas. Podría ocurrir
que nuestros hijos no diesen ninguna importancia a estos temas. Sin embargo,
cuando sea posible iremos a ambientes en los que a nuestra lengua se le con-

ceda mayor prestigio; en el mejor de los casos, a un país en el que el turco sea la lengua oficial. Las asociaciones culturales, las fiestas y las concentraciones populares también ofrecen la oportunidad de hablar en la lengua materna. A todos los niños les conviene conocer lo relativas y efímeras que son las valoraciones que se conceden a las lenguas.

¿Qué opinan los demás?

Los puntos de vista de las personas que viven alrededor del niño son como el viento: si todos tienen una actitud favorable, el viento resulta ser una gran ayuda pues empuja hacia delante, da un gran impulso de avance. Si los profesores, educadores, amigos y cuidadores constituyen un entorno favorable a la existencia del plurilingüismo, lo alaban y lo admiran, nuestro hijo crecerá sintiéndose seguro. En las reuniones que organizo, siempre me encuentro con abuelas y abuelos. El nietecito o la nietecita crecen en un entorno bilingüe y ellos querrían saber más, tienen preguntas, y a veces son ellos mismos la fuerza impulsora. Me alegro de que vengan porque demuestra que están interesados. Su colaboración es un estímulo, una oportunidad para todos.

Por el contrario, cuando se expresan dudas y domina la opinión de que todo el mundo debería aprender una sola lengua, el niño navega a contracorriente. Las discusiones en el seno familiar y en la escuela pueden enturbiarlo todo como los huracanes.

Amistades y viajes

Aunque al principio nosotros somos lo más importante para nuestros hijos, por desgracia poco se tarda en que dejemos de serlo. Aprender una lengua para hablarla solamente con papá y mamá —que, además, puede que también sepan perfectamente la lengua circundante, usual en su entorno— no les resulta a los jóvenes excesivamente interesante en cuanto llegan a la pubertad. Los niños se pueden motivar de manera muy distinta cuando conviven con otros niños de su edad. Al jugar con los amigos, los niños y los adolescentes pueden emplear la lengua para algo que de veras les resulta útil e interesante, por ejemplo un partido de fútbol o una excursión por la montaña: «¡Mira! ¡Sé jugar en inglés! ¿Cómo se dice “portero”?». Lo que hasta entonces había sido la excepción resulta ser lo normal en ese ambiente.

El contacto con los iguales, con los compañeros de juego define la palabrita mágica del plurilingüismo. Por esta razón, los amigos suelen ser excelentes profesores. En muchos lugares, los padres inmigrantes se organizan en grupos lúdicos, donde ellos comparten experiencias y los niños juegan entre ellos. Fuera de esos grupos, no suele ser fácil convencer a los pequeños para que hablen otra lengua distinta del alemán.

Este efecto estimulante lo pueden ejercer también los abuelos y los tíos, aunque, desde luego, no tengan la misma edad que los niños. Cuantas más amistades y experiencias estupendas nuestros hijos relacionen con la lengua, más les gustará aprenderla y hablarla.

En los viajes se puede gozar de gran cantidad de experiencias que tienen que ver muy de cerca con la lengua. Todas ellas consiguen que el niño vaya sintiendo un afecto cada vez mayor por su idioma y que vaya aumentando la importancia que le dé a su empleo.

No siempre se tiene la oportunidad de conocer a personas procedentes del mismo país de origen ni de entablar amistad con ellas. Del mismo modo, tampoco se tiene siempre la oportunidad de viajar para enseñar a los niños su cultura materna. En Europa los viajes suelen resultar más asequibles. Sin embargo, a veces viajar a otro país, por no decir a otro continente, puede resultar tremendamente complejo y comportar problemas insuperables. Del mismo modo, suele resultar relativamente fácil conocer a colectivos que hablen en francés o inglés, pero es mucho más difícil hallarlos en otras lenguas.

Todo nuevo amigo, todo contacto, es como un rayo de sol. Todo toma un aspecto más hermoso, aunque a veces dure poco.

Cómo vivimos

¿Le gusta o le cuesta a nuestro hijo aceptar cosas o situaciones nuevas? Dependerá de su entorno vital. A menudo, nosotros, los padres, no nos damos cuenta porque estamos inmersos en el ambiente de nuestras preocupaciones cotidianas. ¿Está a punto de llegar una hermanita? ¿Se va a producir algún cambio que tiene a todo el mundo ocupado? ¿Estamos preocupados pensando en el permiso de residencia, el contrato de trabajo o porque nos han dado el aviso de desalojo de la vivienda en alquiler? ¿Se va a producir una separación? Si esto ocurre, lo primero a que se ve obligado nuestro hijo es a hacer frente a la exci-

tación y nerviosismo provocados por estas nuevas circunstancias antes de poder dedicarse de nuevo a mejorar el empleo de la nueva lengua. Por eso puede ocurrir que notemos retrocesos o estancamientos en su uso. Estas oscilaciones nos demuestran hasta qué punto van enlazados la evolución del dominio del idioma con el crecimiento, la crianza y el desarrollo de la persona en su conjunto.

Al igual que nosotros somos distintos, los hermanos suelen ser igualmente distintos, por mucho que vivan inmersos en las mismas circunstancias vitales. Mi primer hijo, Valerio, habla rápido; en cambio, su hermano Alessio habla poco y raras veces, pero cuando se decide a hacerlo lo hace con una gran corrección aunque con acento. ¿Y eso por qué? A fin de cuentas, son hermanos. ¿No son iguales en todo? No, tienen distintas personalidades, y el orden de nacimiento también influye en ellos. El segundo, Alessio, ha visto desde su nacimiento que los niños hablan en dos lenguas porque ya había uno en casa cuando nació él.

La manera en que vivimos se puede comparar con las estaciones del año. ¿Ahora, en qué estamos, en otoño o en invierno? Luego vendrá la primavera; pero por ahora sigue haciendo frío, puede que hasta tengamos tiempo húmedo, y los días son más cortos. ¿O, acaso, estamos gozando de un tibio día de verano?

El entorno es muy importante

La forma en que se influyen mutuamente el viento, las nubes y muchas otras cosas dan como resultado que el día sea soleado o lluvioso. Eso mismo sucede con la montaña de la lengua. Al actuar conjuntamente, el ambiente lo crean el prestigio, las opiniones de los demás, nuestra vida, así como las amistades y los viajes.

El tiempo, el clima, representa nuestro entorno, el ambiente en el que vivimos. Ahora bien, ¿cómo actuamos en el seno familiar? Podemos imaginarnos la manera de relacionarnos entre nosotros como el camino que debemos escoger.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

bordes. ¿Estamos mucho tiempo juntos, hablando? ¿Estamos mucho tiempo con los niños? Puede que hasta trabajemos en casa. O, por el contrario, también puede suceder que los dos estemos de viaje muy a menudo, veamos poco a los pequeños o solamente hablemos con ellos por la noche, al llegar a casa cuando volvemos del trabajo y ya estamos cansados.

Cuantas más cosas hagamos juntos y más hablemos mientras las hacemos tanto mejor para todos. El factor tiempo tiene una gran importancia. Resulta más difícil para aquellas parejas que suelen estar fuera de casa durante casi todo el día. Con frecuencia se trata de parejas cuyos dos miembros trabajan fuera de casa.

Luisa tiene ahora 1 año y 9 meses. Ya habla alemán muy bien, dice palabras, las repite o me trae las muñecas, los platos y los vasos cuando se lo pido. Le entusiasma que su padre la tome en brazos para mecerla cuando llega del trabajo por las tardes; pero, por lo menos hasta ahora, la única palabra que dice en italiano, la lengua de su padre, es «ciao» (*¡tsau!*).

Elke Montanari

Aunque Luisa diga menos cosas en italiano que en alemán y responda menos veces, eso no nos dice nada acerca del hecho de si está aprendiendo esa lengua mejor o peor. La adquisición de una lengua es dinámica y eso quiere decir que los niños siempre están en marcha. El lugar en el que se hallen en este momento no tiene demasiada importancia. Lo que de veras importa es saber cómo están creciendo. ¿Sabe Luisa cada día más? Lo que queremos es que hable en ambas lenguas cuando haya llegado a la adolescencia y cuando sea adulta. Para entonces nadie se acordará de la lengua en que empezó a hablar y balbucear sus primeras palabras. Ni siquiera sirve para predecir cuál será la lengua en que hablará mejor en la edad adulta.

Los niños que empiezan pronto a hablar no siempre son los que mejor hablan en la edad escolar. Uno de los ejemplos clásicos de floración tardía es el de Albert Einstein: ¡no empezó a hablar hasta los 6 años! En matemáticas apenas llegaba al aprobado justo. Sólo mucho tiempo después le concedieron el Premio Nobel de Física.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

un libro, hablamos de lo que ha ocurrido durante la jornada escolar o estamos tumbados juntos sin decir nada. Luego apago la luz. Los niños se alegran y yo también. Hemos estado muy unidos y muchas veces hablamos más de lo que hemos podido decir durante el día.

Maria, Linz

Cercanía e intimidad

La cercanía es una llave que abre todas las puertas. Cuando mi marido mece a la pequeña, le cuenta alguna cosa o se pone a cantar, hace mucho para que la niña aprenda mejor su lengua. Ella oye los sonidos y la melodía, y se lo pasa muy bien.

Cuanto más cerca nos sentimos los unos de los otros, con mayor seguridad les ofreceremos a nuestros hijos lo más apropiado para ellos, y podrán elegir lo mejor. Por eso, estar juntos mostrándonos nuestro amor es una manera maravillosa de fomentar la lengua, lo mismo que jugar, acunar a los niños pequeños y hacer bromas con ellos.

Una buena senda, de suelo firme y seguro, sin grava ni cantos, eso es lo que le garantizan a mi hijo mi lengua, nuestras conversaciones y diversiones, y la cercanía e intimidad entre todos.

El vehículo

¿Qué opina mi media naranja?

Uno aprieta el acelerador y el otro frena, o ayuda a empujar. Uno puede hablar hasta desgañitarse: si uno de los dos miembros de la pareja tira para otro lado, tanto si lo hace a propósito como si no, ninguno de los dos llegará muy lejos. Es completamente normal que ambos congéneres tengan opiniones distintas. Lo mejor es buscar soluciones con las que podamos vivir juntos.

«¡Adónde irá a parar la pobre niña con una manera de hablar como la tuya!» Ésta es la frase más simplista que he oído nunca.

Mozambiqueño que participó en un seminario



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

puesta deseada o lo que quiera beber, que le dejen hacer el papel que más le guste, etc. Ésas son cosas que van íntimamente ligadas a la vida de los seres humanos: jugar con los amigos o con los padres; hablar con la abuela, los primos y las tías. Hoy tenemos una gran oportunidad: todos los días podemos construir una nueva situación en la que la segunda lengua transforme la realidad. Cuando se viaja esto resulta mucho más fácil.

Que todo merezca la pena: para ello nos hacen falta el automóvil, la bicicleta o las botas de escalador si queremos subir hasta alcanzar la cumbre de la montaña de la lengua. Si Beniamino Piccolino ve con sus propios ojos y oye con sus propios oídos cómo se compra un helado en italiano, si siente la satisfacción de poder hablar con la abuela que no sabe alemán, si se da cuenta de lo contento que se pone su padre cuando habla con ella en su lengua, entonces es como si corriese a toda velocidad en su bici, o incluso en su coche, monte arriba.

Libros, casetes, juegos

¿Podemos obtener libros, cintas o películas en nuestra lengua o tenemos la esperanza de que nuestros amigos y parientes nos manden regalos?

Mientras que hay libreros muy profesionales que nos pueden conseguir *Peter Pan* o *Harry Potter* en lengua original, en la práctica resulta casi imposible encontrar libros de países vecinos como Portugal o Marruecos, por poner dos ejemplos. Cuantos más libros y juegos podamos adquirir, más les divertirá leer tanto a los pequeños como a los mayores, tanto más gracia les hará y más excitante les resultará jugar. Muchas bibliotecas municipales alemanas han ampliado bastante sus fondos. Los libros en turco, árabe, italiano y castellano forman parte de la norma tanto como los libros en inglés o alemán. Otras lenguas están peor representadas. Los libros constituyen un medio fácil y excelente de aprender. Quien de hecho haya renunciado o se vea obligado a renunciar a su uso, estará yendo en bicicleta o conduciendo el coche con la marcha mal puesta: hay que apretar mucho el acelerador o pedalear fuerte y, a pesar de todo, no se avanza con rapidez.

¿Qué es lo más importante?

Todo: lo decisivo es el modo de combinar todos los elementos. Se pueden superar los obstáculos. Si la carretera está en buenas condiciones podremos poner-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

▲ Una persona-una lengua; una de ellas es el alemán <i>John es de Birmingham y Anna de Hamburgo y viven en Munich. John le habla a su hija en inglés y Anna en alemán. Los dos entienden perfectamente la lengua de su pareja.</i> Cada uno de los padres habla con la criatura en su lengua. Una de las dos es alemán³. Los dos entienden lo que dice el otro miembro de la pareja.	▲ Uno de los padres es de lengua alemana, el otro no; en casa no se habla la lengua mayoritaria u oficial <i>Jean y Katja viven en Dortmund, el lugar de nacimiento de ella. Los dos hablan en francés con Claude (2 años).</i> El padre y la madre se han criado hablando lenguas distintas. La lengua materna de uno de los padres es el alemán y la del otro miembro de la pareja es otra diferente. En casa hablan los dos precisamente en la lengua distinta a la oficial en el ambiente.	▲ En casa no se habla alemán <i>Xirin y su marido son iraníes. La única lengua que se oye en casa es el persa o farsi.</i> Los dos padres se han criado en la misma lengua y es la que usan para hablar con sus hijos.
▲ Dos lenguas en casa, el alemán se habla fuera <i>Laurette se ha criado en un ambiente de lengua neerlandesa. Vincenzo habla el italiano de Toscana. Actualmente viven en Alemania. Durante el desayuno hablan en neerlandés e italiano con sus tres chicos.</i> Tanto la madre como el padre se dirigen a sus hijos en distintas lenguas. Las personas de su entorno no hablan ni la una ni la otra. La familia vive en tres lenguas.	▲ Lengua extranjera <i>Mi amiga Rosi y su marido Rolf se han criado en Suabia, región del sudoeste de Alemania. Rolf ha vivido unos cuantos años en Inglaterra y habla con Lukas y Nico (8 y 6 años) en esa lengua. Rosi habla en alemán oficial y a veces en suabo.</i> Los dos padres se han criado en la misma lengua. Uno de los padres se dirige a sus hijos en una lengua que él mismo ha aprendido de mayor. El otro de los progenitores habla en la lengua materna de ambos.	▲ Mezcla y combinación <i>En la familia de Danielle habla cada cual como se le ocurre. El francés, el italiano y el árabe, todas las lenguas están permitidas en casa.</i> Los padres pasan de una a otra lengua, todas ellas se emplean alternativamente. La profesora Romaine cree que ésta es la manera más frecuente de emplear varias lenguas a lo largo y ancho del mundo.
▲ La segunda lengua en guarderías infantiles o la escuela <i>Lion va a una escuela con clases en italiano y alemán. Sus padres son de Berlín y de Renania-Palatinado. El padre de Maurizio es italiano, su madre de Frankfurt. Los dos, Lion y Maurizio, van a la misma clase.</i> Los niños aprenden la segunda o tercera lengua en escuelas, parvularios, guarderías infantiles y en otras instituciones. Esta categoría la he añadido yo⁴.	▲ Otras variantes Hay muchos otros modelos y variantes de empleo de varias lenguas. Puede que no se ajusten exactamente a uno de los siete grupos descritos anteriormente. Estas distribuciones no son más que aproximaciones a la realidad. Existen muchas personas a quienes no se les puede forzar a adaptarse a estas categorías por muy generosos que seamos a la hora de interpretar las situaciones en las que conviven con las lenguas que emplean. ¡Qué le vamos a hacer, el «multi»-lingüismo tiene «muchas» y «múltiples» variantes!	



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

De todos modos, sí que hay una persona que nos puede proporcionar valiosas indicaciones al respecto: nuestro propio hijo. Si lo observamos, veremos cuánto puede absorber. Lo que podemos hacer es sopesar las ventajas y sacar nuestras conclusiones: ¿le estamos pidiendo demasiado o está mejorando?

Ayudaremos al niño si le damos nuestra lengua un poco preparada de antemano por nosotros, por decirlo de alguna manera, partida en porciones pequeñas que le quepan en la boca y pueda comerlas más fácilmente. Vamos a establecer unas pocas y sencillas reglas, y las aplicaremos insistentemente:

- Empezaremos por dividir las lenguas lo mejor posible en una «lengua de papá» y una «lengua de mamá» según la proporción 1:1 o bien entre la lengua de familia y la lengua que prevalezca en el entorno social. (Véanse más pormenores en el capítulo siguiente.)
- Es necesario que nos fiemos de nuestras sensaciones al hablar con nuestro bebé. Sin darnos cuenta, solemos hablar a los niños pequeños en un tono de voz más alto y como cantando, al mismo tiempo que acostumbramos a repetir las palabras varias veces. Nos dejamos llevar por nuestro instinto y damos al bebé lo que le resulta más fácil de aceptar. Más adelante, en el capítulo dedicado a la manera de hablar a los bebés, daremos más detalles al respecto.
- Siempre le hablaremos de las mismas cosas y emplearemos las mismas palabras hasta que nuestro pequeño se las haya aprendido; entonces seguiremos adelante.
- Hablar por señas y gestos es una manera de comunicarse como cualquier otra. Cuando los niños están afectados de una deficiencia auditiva, ellos mismos suelen inventarse su propia forma de hacerse entender por señas. Lamentablemente, ese modo de hablar lo entiende sólo la familia. Sin embargo, nuestro hijo se puede poner en contacto con muchas personas a través de sus gestos y señas. Se puede desarrollar mejor intelectualmente. Por esta razón, merece la pena tener en cuenta el lenguaje de los sordomudos. Un niño que sepa la lengua hablada y la de los gestos es también un niño bilingüe.
- Si podemos ponernos en contacto con un logopeda que tenga una mentalidad abierta con respecto al bilingüismo, habremos ganado mucho.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

- Vivimos juntos.
- Comprendemos la lengua del otro progenitor, por lo menos a grandes rasgos.
- Pocas veces mezclamos las lenguas.

¿Has respondido interiormente con un «sí» a las cinco cuestiones? En tal caso, con la regla 1:1 lograremos los mejores resultados con gran seguridad.

¿Con cuánta rigidez hay que cumplir esta regla?

Muy a menudo, los teóricos, pediatras y los conocidos responden «con la máxima severidad» que «los niños necesitan reglas fijas, pues ¡si no lo que aprenderán será un verdadero barullo!». «En ningún caso», afirman reiteradamente los bilingües adultos, «a pesar del barullo que hay en casa, nos sale todo muy bien, estudiamos y raras veces nos equivocamos».

Todos tienen razón. Lo más importante para la familia es que todos sus miembros hablen entre sí, que les guste hablar entre ellos y que hablen mucho. Si se saca a un miembro de la comunicación interfamiliar, se crea una situación que puede volverse explosiva. Y eso es precisamente lo que ocurre cuando uno de los miembros de la familia no entiende una de las lenguas habladas en casa. Al comer o jugar juntos, queremos disfrutar de estar todos juntos. A veces creamos barreras con los idiomas, barreras que son más espesas que los muros de un castillo. Para alguien puede ser insoportable sentir que se le excluye de la comunicación familiar simplemente porque no comparte el idioma del diálogo. A menudo la desilusión es tal que se interrumpe la crianza bilingüe.

No es necesario que pase nada de esto. A veces, la regla 1:1 da mejores resultados si se varía un poco. Es como andar por el filo de la navaja, hay que hallar el punto intermedio más conveniente entre un relajamiento excesivo y una corrección demasiado rígida. En principio, la 1:1 es una buena regla para orientarnos.

Hay alguien que no puede participar en la conversación...

Nasrin es iraní y sabe tanto persa como alemán. Su marido, Klaus, es hamburgués y sólo entiende un poco el persa. Viven en Hamburgo y su hija se llama Melanie.

Cuando Nasrin está hablando con Melanie, a Klaus le parece que lo dejan de lado. Toda la familia se siente sometida a la tensión provocada por esa sensación de exclusión que experimenta el padre. El resultado es que Klaus va



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

I was born in Tunisia. I spoke Arabic with the people in the street. Mum and Dad were born in Tunisia also and spoke Arabic fluently, but also Italian which they had learnt from their Italian parents. Mum and Dad attended French school and thus, they were fluent in the three languages. We lived at home, a large tribe of 30 and all spoke the three languages fluently. Everyone wanted to communicate and everyone did it in three languages, at all times! Lunches and dinners were always noisy. Stories were told in Italian more often, but depending on the story, the conversation, the event, it was told in one of the three languages – or partly in one language, partly in another. Sometimes a sentence was said in French/Arabic/Italian. There was no rule. Whatever the listener would understand faster, whichever language conveyed the message accurately, whichever was funnier, we used. Yet we were always able to separate the three languages when we were in the presence of people who

He nacido en Túnez. En la calle hablaba árabe con la gente. Papá y mamá habían nacido también en Túnez y sabían perfectamente árabe, pero también el italiano aprendido en casa con sus padres, que eran italianos. Como papá y mamá fueron a la escuela francesa, sabían hablar francés con soltura. Vivíamos todos en casa, una gran familia de treinta personas, y todos hablábamos en los tres idiomas con total naturalidad. Todos queríamos contarnos cosas y lo hacíamos siempre, en todo momento, en las tres lenguas. Las comidas y las cenas eran muy ruidosas. Se solían contar cuentos, por lo general en italiano; pero según fuera la conversación o el tema, se contaba en una u otra lengua, o bien, parte en un idioma y parte en otra. A veces, una frase se decía en francés/árabe/italiano. No había regla alguna. Lo que le pareciese más fácil de entender a quien estaba escuchando, en cualquier lengua se transmitía el mensaje con precisión, empleábamos el que nos parecía más divertido. De todos modos, siempre podíamos distinguir las tres lenguas cuando estábamos en presencia de personas que no podían entender a la «familia», por ejemplo



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Tres y más lenguas

Hablamos en neerlandés porque no quisiera hablar en mi dialecto con mis hijos en casa. Empleamos la lengua culta para que esa lengua les resulte útil.

Mi marido habla con los niños solamente en italiano. Siempre lo hemos hecho así, desde el principio y sin excepciones. Los niños me contestan en neerlandés hasta cuando les hago una pregunta en alemán o italiano.

Nuestros hijos empezaron a aprender el alemán desde tan pequeños que todavía no sabían andar y los llevaba a una guardería, luego en el parvulario y finalmente en la escuela, aunque siempre fuera de casa. El alemán no lo han aprendido nunca en casa. Por eso desde muy pequeños, antes de que hubieran cumplido los 2 años, ya los llevamos a la guardería: queríamos que empezaran a aprender alemán lo antes posible. Así lo hicieron, con gran rapidez, y lo hablan francamente bien.

Laurette Kommt es belga, vive en Alemania con su marido, Vincenzo, y sus tres hijos varones

Noi parliamo più che altro l'inglese in casa, però anche l'italiano. Mio marito è italiano e parla con i figli l'italiano. Io parlo sempre l'inglese. Quando ci incontriamo con gli amici italiani parliamo tutti quanti l'italiano. Poi i bambini vanno ad un scuola internazionale dove parlano l'inglese per la maggior parte delle lezioni. Hanno anche corsi in tedesco. Anche i loro amici sono

En casa hablamos sobre todo en inglés, aunque también en italiano. Mi marido es italiano y habla con los niños en italiano. Yo solamente empleo el inglés. Cuando nos encontramos con amigos italianos, todos hablamos en italiano. En la escuela internacional a la que asisten mis hijos, la mayor parte de las clases se dan en inglés. También hay unas cuantas clases en alemán. Los niños tienen amigos alemanes y por



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Islas muy buenas

- El momento de contarle un cuento al niño en la cama antes de dormirse.
- Las comidas: durante la comida o la cena hablamos en turco (o en la lengua que sea).
- Juegos que nos gusten mucho y que no nos cansen; por ejemplo, hablamos en turco al jugar a trenes o al ir de compras.
- Podemos convertir en isla cualquier actividad que nos guste hacer y la hagamos frecuentemente. Depende de las costumbres de cada ámbito cultural. En los países de lengua inglesa, el momento de tomar el té es probablemente el más adecuado para estas actividades. Entre los italianos, la cena sería el más apropiado. Cada cultura tiene juegos o ritos de importancia especial.

Resumiendo

Una muñeca puede hacer de tercera persona y representar una lengua. En las familias trilingües, tras la separación o el divorcio de los padres, o en los casos en los que se desee transmitir más de una lengua, la muñeca sirve de estupenda amiga y maravillosa acompañante.

Las islas cotidianas son oportunidades de retomar un idioma una y otra vez. Las islas buenas se encuentran en nuestro camino, de forma que cada día tenemos que pasar por ellas de todos modos. Ejemplos de este tipo de islas son el almuerzo, la hora de explicar un cuento o el cuento de buenas noches.

Animar al cambio

Son muchos los padres que han sufrido la experiencia de que sus hijos, cuando ellos les preguntan, les contesten siempre en alemán. Hay un par de posibilidades de que a nuestros hijos les resulte más fácil cambiar de lengua. Este cambio de lengua se logra con gran facilidad precisamente cuando todavía son muy pequeños. Hay veces que cambian de lengua hasta sin darse cuenta.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

rupción molesta en la conversación. Un buen método consiste en elegir un momento relajado y tranquilo para explicarle al niño cuáles son nuestras preferencias. Ahora bien, si el niño está nervioso y lo que quiere es explicarnos como sea lo que le ha pasado en la escuela, proceder así no es el mejor de los sistemas. Si decimos «¡fuego la cosina!», lo que queremos es que nos den agua para apagar el fuego en vez de ponerse a corregir los errores de nuestra manera de hablar.

Usted puede observar muy bien si su hijo sabe responder bien a lo que se le pide con claridad o si tiene algún impedimento.

Cuando no va bien ni *la petición amable* ni el «No te entiendo»

¿Se siente poco seguro el niño al hablar? ¿Tiene que hacer grandes esfuerzos hasta que, por fin, le sale alguna frase? Si así sucede, lo que tenemos que hacer es darle ánimos en vez de desanimarlo. Estas formas de proceder no son nada apropiadas cuando se intentan aplicar a niños tímidos o inseguros, a pequeños que tienen dificultades para hablar, por los motivos que sean, o, sencillamente, a niños que hablan poco. La misma táctica del «Por favor, ¿qué has dicho?» debe emplearse con precaución.

Si los niños hablan poco, es más importante empezar por darles a entender: te entiendo, te estoy escuchando, me doy cuenta y siento lo que te pasa. Hemos de fomentar las ganas de hablar. Para ello es fundamental que vean nuestra alegría por lo que han dicho, que les respondamos a sus preguntas y que aceptemos la manera empleada para comunicarse tal como les haya salido.

Traducir

Jacob y su madre están pintando. A ella le gustaría hablar con él en alemán, pero él responde en inglés.

Jacob: I make mouth for you (en inglés: «hago boca para ti»).

Su madre: De acuerdo. ¿La boca está en la frente?¹²

Por medio de la traducción, su madre le ofrece a Jacob los modelos alemanes. Sin embargo, como salta a la vista que ella ha entendido perfectamente lo



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Algo parecido le podría pasar al puente que construyamos entre las distintas lenguas y personas. Siempre hace falta un poco de flexibilidad para que el puente no se venga abajo. Hay que hallar la proporción justa: éste es el *quid* de la cuestión.

Siempre viene bien tomarse algún tiempo para ganarse la confianza y permitir excepciones, sobre todo cuando acabamos de iniciar una amistad o durante los primeros días de estancia en la casa de unos parientes. De vez en cuando, a las horas de las comidas, cuando estemos haciendo cosas juntos, siempre irá bien que hablemos en una lengua que sea común a todos los asistentes o participantes. Aunque sigan siendo situaciones excepcionales. Con el tiempo, volveremos poco a poco a hablar en las lenguas tal como tengamos por costumbre. Es decir, cuando las tías y los primos se hayan acostumbrado a nosotros y las amistades se hayan convertido en más consolidadas, habrá llegado el momento de que las dos o tres lenguas familiares vuelvan a ocupar sus puestos habituales.

Para ello deberán cumplirse dos requisitos. El primero es que todos se sientan bien y puedan decir lo que quieran. El segundo es que los niños acepten esas excepciones. A menudo sucede que no las aceptan y van y te dicen: «¡Mamá, te has equivocado de lengua!». En tales casos no queda más remedio que decirlo todo dos veces y traducir lo que acabamos de decir a los presentes en la reunión, hasta que los demás se den cuenta de que no les estamos privando de nada cuando pedimos a uno de nuestros hijos en otro idioma: «Dame la sal».

Ceder

También puede ocurrir que la presión externa sea tan insoportable que sea inevitable ceder ante ella. Esto suele ocurrir cuando se habla en lenguas poco corrientes o mal vistas. Cuando nuestro invitado no entiende el persa, y dice: «Bueno, en la cena, con tus hijos, puedes hablar tranquilamente en persa en vez de en alemán», y el hijo dice decidido «cuando me hables, ¡haz el favor de hacerlo como los demás!», a uno se le cae el alma a los pies. Ceder, echarse atrás, hablar con los demás en la lengua del entorno: ¿cuáles son las razones que apoyan y qué razones desaconsejan ceder ante la presión en estos casos?



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

A Luisa le gusta mucho mirar libros. Cuando pasa las páginas, señala las ilustraciones y empieza a «hablar»: «*ama*» es un pijama y «*ada*» quiere decir mermelada, porque con su dedito señala sin lugar a dudas el frasco de su comida preferida.

Elke Montanari

Los niños parecen prestar una atención especial a la manera en que terminan las palabras y lo recuerdan muy bien.

Frases

Los niños en sus primeros intentos por comunicarse empiezan formando expresiones con una sola palabra (como «mamá»), que pueden querer decir muchas cosas a la vez: mamá, te necesito; ¡ahí está mamá!; ¿dónde está mamá?; mamá, ven; esto es de mamá, etc. Entre los 18 meses y los 2 años, las expresiones pasan a tener dos palabras en vez de una sola, como «Dani taza». Con este nuevo lenguaje aparece todo un universo de significaciones: Se ha caído la taza de Dani; esa taza es mía; quiero beber algo; esto se parece a mi taza, y muchos significados más. Pronto, las frases se van haciendo más largas y van apareciendo palabras nuevas. A los 2 años y medio, el niño empieza a decir frases sencillas, entre los 4 y los 12 años va puliendo su manera de decir las cosas. Si a los niños les hace falta tanto tiempo para aprender una lengua, no debe extrañarnos que a los adultos aprender un idioma desde cero nos parezca una eternidad.

La manera de hacer preguntas, la aprenden los niños en el siguiente orden en muchas lenguas: ¿dónde?, ¿qué?, ¿quién?, ¿cómo?, ¿por qué?, ¿cuándo? Es muy probable que este orden esté profundamente relacionado con el desarrollo de su manera de pensar. Los niños comprenden desde muy temprano dónde está una cosa; pero, para poder preguntar ¿por qué? o ¿cuándo?, tienen que entender un poco más el universo que les rodea.

El mío ha empezado a hablar antes que el tuyo

El orden en el que los niños van dando los pasos necesarios para aprender a hablar suele ser el mismo para todos. Ahora bien, el tiempo que emplean



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

haciendo juegos de palabras inventados por él mismo. A los niños plurilingües les sale naturalmente de dentro cierta conciencia lingüística. Desde muy pequeños perciben que hay muchas maneras de decir las mismas cosas.

¿Aprenden nuestros niños con igual rapidez el inglés, el turco o el árabe?

Como vemos con cierta frecuencia, hay niños de 2 años que saben turco muy bien porque es una lengua con una estructura muy sencilla. Los niños logran inmediatamente lo imposible. Los milagros tardan algo más. Las cosas especialmente difíciles exigen algún tiempo más. Las diferencias del árabe entre el singular (una mesa) y el plural (dos mesas) son muy complicadas. Los niños llegan a tardar doce años para dominar el plural sin cometer errores.

Por lo tanto, debemos tener presente que un niño puede saber decir una cosa perfectamente, sin error alguno, en una lengua y no saber decir lo mismo en la otra. También puede que nos sorprenda diciéndonos frases que hubiéramos esperado mucho más tarde en el caso de un niño monolingüe. La información necesaria en la otra lengua para construir esa frase es tan fácil de entender que la ha trasladado sin más a nuestra lengua.

Metas, etapas y caminos

Podemos describir el aprendizaje de una lengua como si se tratase de alcanzar metas y recorrer etapas.

¿Errores o hitos?

No cabo en esta silla.

Giovanna, 4 años

La horquilla se ha rotpido totalmente.

John, 5 años



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

En camino

Aprender lenguas es un camino, un movimiento continuo. No hay puntos fijos. Si seguimos aprovechando el ejemplo de la montaña, nuestro escalador hace paradas por el camino, pero no se detiene definitivamente en un lugar para construir una casa para quedarse allí para siempre. Va subiendo, siempre cuesta arriba, pasando por partes soleadas, nubosas o lluviosas; cuando el suelo está congelado, puede que hasta resbale y retroceda una parte del camino andado cuesta abajo. Pero, en conjunto, sigue ascendiendo sin parar y cada vez está más arriba.

Cuando meditamos sobre lo que saben nuestros hijos o sobre los errores que cometen, sobre la manera en la que hablamos y jugamos juntos, siempre nos referimos a un proceso evolutivo. Muchas cosas variarán en el curso de las próximas semanas y de los meses que se avecinan, aunque sólo sea porque el niño va madurando y se está formando y ampliando su forma de pensar. Lo mismo se puede decir de niños un poco mayorcitos. Determinadas estructuras del pensamiento no se adquieren hasta los 7 u 8 años; en cambio, otras tardan más en formarse y hay que esperar hasta los 12 años, más o menos.

Lo que observamos en este momento no es más que una instantánea. Puede que un niño que tiene también 2 años, la misma edad que nuestra hija Sara, hable mucho más; pero eso no tiene ninguna importancia para saber a qué nivel se hallarán ambos cuando vayan a ingresar en la escuela. ¿Que Philipp se niega en absoluto a hablar en árabe a los 8 años? Quizá cuando tenga 12 la situación habrá cambiado por completo; para entonces habrá ido creciendo, evolucionando y, cualquiera sabe, hasta puede que su entrenador de fútbol, al que adora, resulte ser egipcio.

Las instantáneas tienen un valor limitado para exponer una situación. Mucha mayor importancia tiene preguntarse lo siguiente: ¿avanza?, ¿comete errores que siguen sin corregirse desde hace mucho tiempo? Es necesario hablar de estas cuestiones. La pequeña Nasi no sabe decir todos los sonidos a los 4 años. Eso no constituye ningún problema, pero ¿va aprendiendo sonidos nuevos?, ¿va mejorando paulatinamente?

Si empieza a ser notable la diferencia con los demás niños de su edad, lo mejor es consultar al pediatra o a un logopeda. Quizá le vendrían bien al niño unos cuantos ejercicios que le indiquen por dónde tiene que ir avanzando.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

hasta que llegue el momento apropiado, hasta que hayan crecido lo suficiente para captar la novedad. He aquí lo que nos ocurrió a nosotros:

A los 3 años, durante mucho tiempo, Valerio construía las frases negativas de acuerdo con la gramática alemana. Parecía totalmente inútil repetírselas correctamente, él seguía aferrado a su versión. Estuvimos a punto de dejarlo por imposible. A pesar de todo, un año después salvó ese obstáculo, sin que nosotros hubiéramos insistido demasiado. Hasta ese momento no había estado maduro.

Elke Montanari

Resumiendo

La mejor tarea posible debe ir un paso por delante de nosotros, pero no más. Debe incluir los sentimientos. Cuando los pequeños crecen, les gusta que la lengua vaya creciendo al mismo tiempo que ellos. La gramática la descifran ellos mismos por sí solos. Quieren saber el porqué de las cosas. Un juego de pelota es más apropiado en este momento que las lejanas perspectivas de estudiar en la universidad. A los niños les gusta descubrir cosas nuevas en aquello que ya conocen. El tiempo nos favorece. Son muchas las cosas que los pequeños captan cuando están lo suficientemente maduros para entenderlas.

Modelos

Stefan es también así

«¡Oye, mamá, Stefan habla ruso en casa y los sábados va a la escuela rusa!», me cuenta mi hijo entusiasmado al hablarme de su nuevo amigo. Stefan tiene además un año más que él y se lo ha tomado como modelo.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

No salirse del tema

Lo mejor es que nos fijemos en alguna cosa que nos haya ocurrido anteriormente en una situación parecida. Entonces, podremos concentrarnos en la novedad, y no quedaremos ahogados ni abrumados por el exceso de información. Podemos entender bien, comprender la forma en que están construidas las frases, penetrar en el sentido de nuevas palabras. Como ya conocemos algo del tema, nos sentimos más seguros. Podemos grabar mejor en nuestra mente lo que hemos aprendido, porque lo que volvemos a ver una vez más resulta más fácil de trasladar de la memoria a corto plazo a la memoria a largo plazo.

¿Pero es verdad que podemos seguir un juego durante semanas e incluso meses? ¿Se puede enlazar lo dicho ayer, lo vivido hoy, continuarlo mañana y hacer el seguimiento de los discursos a lo largo de varios días? Pues sí y, además, muy bien. Hay temas que siempre les entusiasman a los niños, por ejemplo los juegos de piratas o en los que haya animales.

El amor pasa por el estómago

Cocinar es una experiencia que entusiasma a todos los niños. Al guisar, combinamos la lengua, la cultura, los trabajos manuales, junto con el placer de comer todos juntos. Al pesar los condimentos hacemos cálculos, una lección general que, por otra parte, tiene un sabor muy rico.

Libros

Baratos, de fácil manejo, estupendos para aprender; un medio maravilloso que hace milagros, es antiguo y todos lo conocemos. Estamos refiriéndonos a los libros. Cuando los niños están familiarizados con la letra impresa, hablan mucho mejor. ¿Por qué?

- Los estudios realizados confirman que la lengua de los padres se vuelve más rica, interesante y variada al leer o contemplar historietas ilustradas²².
- Al contar cuentos, lo primero que se debe hacer es explicar quiénes son los personajes que intervienen. Luego viene la trama de la historia, algo se transforma. Al final se llega a un desenlace feliz. Los niños aprenden todo



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

dial transmitir la lengua también, y sobre todo, en público: «Puedes estar orgullosa. Mira, yo también lo estoy». Y eso se logra solamente si empleamos nuestra lengua y no la escondemos.

La primera aproximación podría consistir en que ambas partes muestren sus sentimientos. Hasta ahora siempre he aconsejado que se siga empleando la propia lengua en público, pero me ha gustado mucho la idea que nos ha dado Anna, la de permitir las excepciones en los momentos especialmente difíciles. Conozco a una serie de padres que han actuado de esta forma y al final todos han salido ganando.

Hasta que fue a la guardería, a Jane no se le había ocurrido que los demás niños no hablasen con sus madres en inglés. De repente, vi que no quería ni oír hablar en inglés cuando la iba a buscar a la guardería, si le hablaba en inglés armaba un escándalo de aquí te espero. Pero, en cuanto atravesábamos la puerta de casa, me dejaba hablar como de costumbre. Al principio, seguí los deseos de Jane y hablaba poco, pero en alemán. Poco a poco, sus amigas le empezaron a preguntar: «¿Cómo se dice tal o cual cosa en inglés?». Entonces, mi hija se dio cuenta de que sabía una cosa que causaba una impresión enorme. Aproveché la oportunidad y empecé a emplear poco a poco más palabras y frases inglesas cuando la iba a buscar. Ahora ya hablamos otra vez siempre en inglés.

Kate, Basilea

Lo que yo propongo es que madre, hijas, padre, hijos hagan pruebas y luego hablen sobre cómo se sentían.

Adelantar a la discordia por la izquierda

Esta táctica no es tan radical como la de cambiar al alemán y da buenos resultados en público, en los establecimientos comerciales y con los amigos. No nos dirigimos directamente al hijo y la hija, porque en tal caso no quedaría más remedio que decidirse por una de las lenguas, la mía o el alemán. No, lo que haremos será dejar el elemento discordante a la izquierda y dirigirnos al amigo



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

En las escuelas sabatinas, los niños aprenden algo importante: mi cultura tiene valor. No estoy solo. Mi biculturalismo es algo maravilloso. Vivo en dos culturas, lo que constituye un bien precioso. De esta forma, se refuerza su idiosincrasia, la conciencia de su propio valor. Al hacer cosas en común, se apoyan mutuamente a la hora de aprender a manejarse en las dos o tres culturas y lenguas. Si queremos saber cuáles son las ofertas existentes cerca de nuestro hogar, podremos enterarnos a través de nuestro consulado o en conversaciones con otros padres en la misma situación.

Muchas de las escuelas sabatinas han sido fundadas gracias a la energía y la iniciativa ejercidas por los padres. Aunque hay muchas personas interesadas, ¿todavía no existe la enseñanza en nuestra lengua? ¿Quizá podríamos fundar una nosotros mismos?

Resumiendo

En Alemania, la enseñanza en lenguas distintas del alemán se imparte en las clases de lenguas extranjeras de las escuelas oficiales, en la enseñanza en la lengua materna o de origen, en la enseñanza de asignaturas en lenguas extranjeras, como por ejemplo biología en español, o en las escuelas sabatinas fundadas por la iniciativa privada.

Escuelas en varias lenguas

La enseñanza abierta al mundo desde el primer día. Esta ilusión se convierte en realidad en las horas estelares de la enseñanza en varias lenguas. Los niños juegan en inglés, hacen cálculos en alemán y ejercicios prácticos de gramática francesa; pero, sobre todo, aprenden a relacionarse unos con otros y con las distintas culturas en las que se han criado.

Los alumnos aprenden mejor su segunda lengua, la desarrollan, leen y escriben en ella. La literatura, los artículos de periódico y los tebeos les descubren los



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Resumen de las ventajas y los inconvenientes de las escuelas plurilingües:

Ventajas	Inconvenientes
• El niño amplía y profundiza sus conocimientos de ambas lenguas • Aprende a leer, escribir y sumar en las dos lenguas • El niño siente que su bilingüismo es apreciado y se le da valor • Se intenta el diálogo intercultural • Se acepta la variedad cultural en clase. Se tratan temas interculturales con mayor frecuencia que en la escuela normal • El niño puede compartir sus experiencias al vivir en varias culturas con sus amigos y compañeros de clase • Nuestro propio hijo, la escuela, los profesores y maestros, los demás padres nos miran menos como a extranjeros • Nos sentimos más a gusto en la escuela. Son más los padres extranjeros que toman parte en las sesiones dedicadas a los padres por las tardes tras el horario laboral • Podemos ayudar a hacer los deberes que el niño trae a casa • Se hace más fácil que la formación escolar y/o profesional se haga en el extranjero	• A menudo las distancias son grandes. Hay que organizar bien el transporte y se producen gastos • Como consecuencia de los viajes de ida y vuelta, los niños tienen menos tiempo libre. Al niño que tiene que atravesar toda la ciudad de ida y vuelta, no le queda tiempo para la clase de música ni para practicar deportes después de hacer los deberes • Las cuotas que se deben pagar por la asistencia a estas escuelas varían mucho. Algunos empresarios se hacen cargo de las cuotas escolares • Disminuyen las relaciones del niño con los demás niños del vecindario. Sus amigos acaban estando repartidos por toda la ciudad • Las primeras semanas (pero sólo las primeras) resultan un poco más difíciles que las demás para los que proceden de otros barrios de la ciudad y no conocen a nadie • No se puede admitir a todos los solicitantes. Sigue habiendo gran escasez de puestos escolares • La oferta escolar se limita a unas pocas lenguas



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

qualche volta essa viene considerata solamente un fatto di interferenza. Invece nella scuola bilingue la cultura che i bambini portano viene valutata positivamente.

bilingüe se le da un valor positivo a la cultura aportada por los alumnos.

Gilda, maestra o profesora italiana de una clase bilingüe en un instituto alemán de enseñanza media

Muchos de los intentos mencionados tuvieron su origen en iniciativas de padres deseosos de que sus hijos pudieran sacar provecho de los nuevos métodos de enseñanza. Dos de los ejemplos de estas iniciativas son los «ensayos» o «intentos» para aprender francés e italiano creados en Frankfurt. Esto demuestra que ¡el compromiso de los padres puede tener éxito!

En Berlín este «ensayo» recibe el nombre de Escuela Estatal de Europa Berlín (Staatliche Europaschule Berlin), pero no el de Escuela Europea (Europäische Schule). Hasta el momento de escribir estas líneas se ha extendido de tal forma que ya comprende diecisiete escuelas en nueve lenguas: turco, polaco, portugués, griego moderno, ruso, italiano, español, francés e inglés.

Los métodos de funcionamiento de cada uno de estos ensayos son tan variados como los conceptos que han servido de fundamento para su desarrollo. Muchas de las diferencias se deben al mero hecho de que, en cada uno de los estados federados alemanes, se aplican las leyes vigentes en ese estado, las cuales son distintas en Hesse, donde está Frankfurt, y en Baviera, cuya capital es Munich, a pesar de ser estados vecinos, pues en Alemania la educación es competencia exclusiva de cada uno de los estados federados.

Se trata de una tierra nueva que pisan los maestros, los alumnos y los padres. Vuelve a resultar más fácil encontrar una escuela para el inglés o para el francés, pero también hay oferta de otros idiomas. Se obtienen los diplomas alemanes.

¡Atención, juego de palabras! No todas las Escuelas de Europa son bilingües. Por ejemplo, en Darmstadt, ciudad cercana a Frankfurt, hay una escuela que lleva el mismo nombre porque lleva a cabo una labor ejemplar en el campo de la enseñanza intercultural. Hay una larga serie de Escuelas de Europa en todo el territorio de Alemania que son parcialmente bilingües o cultivan la convivencia. En Internet figuran en la siguiente dirección: www.dipf.de/dipf/bildungsinformation_iud_eudok_schul_list.htm.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

The older one might ask me in German how to spell an English word, I give her the spelling in English and we then revert back to German. Sounds confusing, I know, but as often reality is smoother than the theory.

hablar de los temas estudiados en alemán. La mayor puede que me pregunte en alemán cómo se deletrea una palabra inglesa. Entonces le deletreo la palabra en inglés y luego vuelvo a hablar en alemán. Ya sé que parece un poco confuso, pero, como muchas veces pasa, la realidad es más sencilla que la teoría.

Erika, Inglaterra²⁷

Ayudar a hacer los deberes escolares en nuestra lengua es un experimento que nos permite observar cómo reacciona nuestro pequeño en la escuela. Todos podemos sacarle mucho provecho a este experimento. El comienzo tiene especial importancia porque sirve de punto de partida.

De todas maneras, deberíamos decir, sinceramente, que la mayoría de los padres suelen emplear la lengua escolar (oficial y mayoritaria) para ayudar a sus hijos a hacer los deberes. Ahora bien, aun en el caso de que expliquemos unos temas en una lengua y otros en otra, tendremos a nuestra disposición una gran cantidad de sugerencias perfectamente aprovechables para nuestras conversaciones familiares.

Resumiendo

A los niños les parece más lógico hacer y comentar los deberes escolares en la lengua empleada en la escuela. Si logramos que nos pregunten sus dudas sobre los deberes escolares en nuestra lengua, nuestros hijos aprenderán el doble.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

think that's wrong. I mean ਮੈਂ
 ਖੁੱਬ ਕਹਿੰਨਾ ਮੈਂ ਕਿ, ਨਾ, ਜਦੋਂ ਪੰਜਾਬੀ
 ਬੋਲਾਂ, pure ਪੰਜਾਬੀ ਬੋਲਾਂ, ਅਸੀਂ mix
 ਕਰਦੇ ਰਹਿੰਦੇ ਹਾਂ. I mean, uncon-
 sciously, subconsciously, ਕਰੀ
 ਜਾਣੇ, you know, ਪਰ I wish,
 you know ਕਿ ਮੈਂ pure ਪੰਜਾਬੀ ਬੋਲ
 ਸਕਾਂ.

que esto no está bien. Creo que per-
 sonalmente preferiría hablar en pen-
 jabí puro cuando me pongo a hablar
 en penjabí. Sin embargo, mezclo
 ambas lenguas consciente o incons-
 cientemente. Pero ¿sabes?, me gusta-
 ría hablar en penjabí puro³².

Este hombre describe sus sentimientos. Además, lo hace expresándose en dos lenguas. Unas cosas las dice en inglés y otras en penjabí. Se trata de una mezcla arbitraria o ¿quizá se pueden percibir ciertas reglas?

Sobre las mezclas y las regularidades

Por lo menos existen tres técnicas distintas de mezclar varias lenguas: la introducción de elementos aislados de un idioma en otro, saltar de una lengua a otra y hablar con ambas lenguas a la vez, y, finalmente, incluir partes de la oración en una lengua distinta a la que ha servido para comenzar y terminar la frase³³.

- La introducción de elementos sueltos o aislados: «you know» (¿sabes?) o «I wish» (me gustaría). Las incluye sueltas en medio de la oración penjabí.
- Entre las oraciones: este hablante empieza la frase en inglés: «I mean I'm guilty in that sense» (creo que en este sentido es por mi propia culpa). Entonces empieza la siguiente frase en penjabí (¿qué ocurre cuando intento hablar en mi propia lengua?).

La investigadora canadiense Shana Poplack opina que hay que saber muy bien ambas lenguas para cambiar de lengua en medio de una frase, ya que, a fin de cuentas, hay que poner de acuerdo dos gramáticas distintas.

- En la mitad de la frase: es cuando se ejecutan saltos mortales entre las dos gramáticas. En medio de la frase, los hablantes cambian de lengua, llegando a darse el caso de que lo hagan en la mitad de una palabra: «ich cover mich-self up». Así habló Hannah, una niña de 2 años y medio, durante un estudio de



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

equally prominent. At the age of 2 ½, my daughter went to an international kindergarten, where the main language was English. Still, we spoke both German and English in all aspects of life. My daughter switched to a German kindergarten at the age of five in preparation for German »Grundschule«. Now eight years old, she has no problems at all switching from the one or other language – she is equally fluent in both, speaks both accent-free, but there are gaps in her English knowledge of childhood things in that she has learned most of her English from adults and tends to speak English like a 40-year old. I have since remarried and my new husband is English and fluent in German (we work as translators). Again, the family switches between the two languages with ease and we often don't really notice which language we are using. Generally, if a conversation starts in German it continues that way and vice versa. We accommodate the languages of our family mem-

importancia. A la edad de 2 años y medio empezó a ir a una guardería infantil internacional, en la que se hablaba sobre todo en inglés. Seguimos hablando de todo tanto en alemán como en inglés. A la edad de 5 años empezó a ir a una guardería infantil alemana para irse preparando para la escuela primaria. Ahora tiene 8 años, habla con soltura en ambas lenguas y pasa de una a otra sin esfuerzo alguno. Habla sin ningún acento extranjero. Le faltan conocimientos de temas infantiles en inglés, porque casi todo lo ha aprendido en contacto con adultos, de manera que habla como si tuviese 40 años. Me he vuelto a casar. Mi marido es inglés y habla con soltura en alemán. Trabajamos de traductores. La familia ha vuelto a pasar de una lengua a otra sin ningún esfuerzo. A menudo no sabemos en qué lengua estamos hablando en un momento determinado. Por lo general, continuamos hablando en alemán cuando la conversación ha empezado en alemán. Nos adaptamos a los conocimientos de los demás miembros de la familia y de nuestros amigos. Cuando uno de nosotros ha tenido una experiencia peculiar en una de las lenguas, nos



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

tampoco se puede, ya que muchas veces ni siquiera nos damos cuenta. Si los padres empiezan a controlarse, lo único que conseguimos es provocar remordimientos.

Hemos llegado a averiguar que cuando los padres mezclan mucho, sus hijos no siempre mezclan mucho. No hay razón alguna que obligue a transmitir esa actitud. Yo misma he tenido ocasión de comprobarlo a lo largo de mis investigaciones. También puede darse el caso contrario, puede suceder que padres muy atentos a no mezclar las lenguas tengan hijos que las mezclen mucho. De todas maneras, las mezclas dejan de producirse cuando los hijos aprenden bien ambos idiomas y disponen de los medios de expresión que necesitan para hablar con corrección.

¿Por qué podemos decidirnos?

Para poder ocupar su lugar tanto en la escuela como más adelante en el puesto de trabajo, es necesario que los niños sepan a fondo el alemán sin influencias de otras lenguas. Ésa es la realidad. Si no lo hacen, no podrán obtener buenos resultados escolares en ningún país de lengua alemana y sufrirán las consecuencias a la hora de buscar empleo.

Todo resultaría más fácil si maestros y maestras, educadores y educadoras reconociesen la riqueza existente en los fenómenos de contacto lingüístico. De todas formas, hemos de reconocer que, por ahora, las mezclas de lenguas siguen siendo eso, una falta.

En el seno del hogar y cuando estemos entre amigos, tendremos mayor libertad para expresarnos de la manera en la que nos hallemos más a gusto, más cómodos. Nuestra forma de proceder debe ser un término medio entre «todo está permitido» y la severa separación entre los idiomas. Cuando escuchamos a otras personas, nos damos cuenta: ¿me gusta su forma de hablar?, ¿quiero que mi hijo hable así?, ¿qué es lo que me gusta y qué es lo que no me gusta?

Estaremos mejor vistos en Europa si tanto nosotros como nuestros hijos no mezclamos los idiomas. La razón es muy sencilla: son muchos los europeos que se consideran monolingües, es la norma dominante.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Sin ningún esfuerzo

If one more person comes up to me to say »isn't it great that they get two languages for free« I think I'll scream!³⁹

Si me viene una sola persona más a decirme eso de que es magnífico que los niños aprendan dos lenguas sin más ni más, creo que ¡me pondré a gritar!

Karina, madre de Emilia (25 meses)
y Sebastian (3 meses),
que trabaja durante toda la jornada laboral

Hay que aprenderse palabras de memoria, estudiar gramática, manejar diccionarios, no, eso no es, desde luego, lo que tienen que hacer los niños que crecen desde su nacimiento aprendiendo dos o tres lenguas. Sus aptitudes espirituales, que nunca dejan de sorprendernos una y otra vez, absorben los datos, las palabras y los estímulos que se les ofrecen. A ellos no les causa ningún trabajo aprender.

Pero, ¿qué pasa con los padres? No nos engañemos ni tratemos de embellecer la situación: aquí es donde empieza el trabajo. A veces ocurre que todo resulta una diversión y el premio que recibimos es inmenso; pero somos nosotros quienes tenemos que tener dispuestas la información, las palabras y los numerosos estímulos necesarios para que todo ello lo puedan absorber nuestros pequeños. Empezando porque tenemos que seguir hablando en la lengua que hayamos elegido aunque de vez en cuando no se nos ocurra la palabra o expresión pertinente. Eso significa que tenemos que tener preparada una salida, una forma de proceder, cuando el niño conteste en alemán en vez de hacerlo en inglés. Siempre estaremos a la caza de libros, cintas magnetofónicas, CD, vídeos y películas. A la gente que vive en nuestro entorno, tenemos que explicarles reiteradamente lo que queremos y que con mucho gusto traduciremos lo que quieran decirle al pequeño, pero que nosotros queremos hablarle al niño en una lengua que ellos no conocen y que eso está perfectamente bien y no hay por qué tomárselo a mal. Los viajes de vacaciones nos llevarán a Finlandia o a cualquier otro país en el que nuestra lengua se hable normalmente. Estaremos constantemente tratando de adquirir conocimientos con otros hablantes de nuestra len-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

desde el principio, es decir, como primeras lenguas se efectúa durante los primeros años de vida. La adquisición de una segunda lengua consiste en adquirir otra lengua después del tercer año, a veces incluso a partir del cuarto o sexto año de vida. Las edades varían según los autores.

5. Buckley, *Down Syndrome News and Update*, vol. 1, n.º 1, 1998.
6. Por ejemplo, el trabajo de Susanne Mahlstedt (1996).
7. El lingüista australiano George Saunders ha hablado en alemán con sus hijos en un ambiente anglohablante. En un libro informa de sus experiencias: Saunders (1982).
8. Tomado con la amable autorización de *BFN* [18/2001](#).
9. Tomado de Döpke (1992).
10. Tomado de De Houwer (1999).
11. Tomado de Döpke (1992).
12. Tomado de Döpke (1992).
13. Cif Locke (1983).
14. Werker y Lalonde (1988).
15. Los términos científicos correspondientes son «aprendizaje analítico», aplicado principalmente a la combinación de sustantivos, y una «forma de aproximación holística», que imita mucho, percibe desde un período muy temprano elementos prosódicos, tales como la melodía de la oración. Véase Szagun (1996).
16. Una extensa exposición puede consultarse en Bates y otros (1988), quienes emplean las expresiones «cuerda 1 y 2».
17. Leist (1999).
18. Más información en Szagun (1996).
19. A este respecto: Snow y otros (1976), así como Bakker-Rennes y otros (1974).
20. El término científico es «red neuronal».
21. Tomado de Toprak (2000).
22. Cif: Snow y otros (1976), así como Bakker-Rennes y otros (1974).
23. Hay autores y autoras que emplean el par de conceptos «activo-pasivo». De todas formas, no se puede decir que un niño que se fija en todo lo que oye es pasivo solamente porque no hable.
24. Traducción: Kemal Güler.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

¿Qué sabemos sobre los niños bilingües?, ¿cómo conseguir que los niños aprendan dos lenguas a la vez, superando los obstáculos y de forma divertida?, ¿qué hacer cuando nuestro hijo mezcla los dos idiomas?, ¿tardan los niños bilingües más tiempo en empezar a hablar? Este libro da respuesta a todas estas preguntas y a muchas más. La autora ha resumido en esta obra su propia experiencia y la de muchos otros plurilingües para construir un puente maravilloso entre los descubrimientos más recientes de la ciencia y la vida diaria en varios idiomas en casa y en la escuela.

Este libro llena un verdadero hueco en la bibliografía sobre el bilingüismo. Ofrece gran abundancia de consejos útiles e información para todas las fases de la educación bilingüe, tanto para las familias como para los profesionales de la pedagogía.

Ediciones CEAC

Avda. Diagonal, 662-664 - 2º B
08034 Barcelona (España)
Tel. 93 492 69 70 • 93 492 69 75
info@editorialceac.com



ISBN 978-84-329-1864-3

